



GLOBAL JOURNAL OF HUMAN-SOCIAL SCIENCE: G
LINGUISTICS & EDUCATION
Volume 23 Issue 3 Version 1.0 Year 2023
Type: Double Blind Peer Reviewed International Research Journal
Publisher: Global Journals
Online ISSN: 2249-460X & Print ISSN: 0975-587X

Between Djelfa's Diary and Almond Field by Max Aub and Tales from Alicante and Albatera by Jorge Campos

By Dr. Pasqual Mas I Usó

Universitat Jaume I

Abstract- The article describes the relationship between Max Aub and Jorge Campos and how both fictionalized their respective stays in concentration camps.

Keywords: max aub. jorge campos. concentrations camps. correspondence. alicante. albatera.

GJHSS-G Classification: DDC Code: 305.800973 LCC Code: E748.M93



Strictly as per the compliance and regulations of:



© 2023. Dr. Pasqual Mas I Usó. This research/review article is distributed under the terms of the Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0). You must give appropriate credit to authors and reference this article if parts of the article are reproduced in any manner. Applicable licensing terms are at <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.

Between Djelfa's Diary and Almond Field by Max Aub and Tales from Alicante and Albatera by Jorge Campos

Entre *Diario de Djelfa* y *Campo de los Almendros* de Max Aub y *Cuentos de Alicante y Albatera* de Jorge Campos

Beetwen *Diario de Djelfa* and *Campo de los almendros* by Max Aub and *cuENTOS de Alicante y Albatera* by Jorge Campos

Dr. Pasqual Mas I Usó

Resumen- El artículo describe la relación entre Max Aub y Jorge Campos y cómo ambos ficcionalizaron sus respectivas estancias en campos de concentración.

Palabras clave: max aub. jorge campos. campos. epistolario. alicante. albatera.

Abstract- The article describes the relationship between Max Aub and Jorge Campos and how both fictionalized their respective stays in concentration camps.

Keywords: max aub. jorge campos. concentrations camps. correspondence. alicante. albatera.

Para Juan Renales
y algunas no-veladas en Benicarló.

I. INTRODUCTION

La biografía de Jorge Campos, seudónimo de Jorge José Renales Fernández (Madrid, 1916-EI Espinar, 1983), guarda cierta similitud con la de Max Aub (París, 1903-México, 1972); si bien tras los acontecimientos de la Guerra Civil Española (1936-1939) el primero optó por un “exilio interior” (Muñoz 1996), el segundo hubo de rehacer su vida en México. Ambos estuvieron retenidos en campos de concentración, ambos escribieron sobre su experiencia en ellos y a ambos les costó encontrar el caladero de lectores que merecían y, en este sentido, le escribe con sarcasmo el propio Jorge Campos en una carta a Max Aub a propósito de la publicación de su última obra que “aquí le hacen el vacío con gran éxito” (AMA —Archivo Max Aub de Segorbe— C 3-32-5). Además, a ambos autores les une una gran capacidad para el trabajo y una erudición memorable: a Max Aub se le conocía por “Mas Aun” por ser tan prolijo (Otaola 1952: 38) y, en el caso del madrileño, según recuerda Concha Lagos en palabras trasladadas por María Martínez-Cachero Rojo en la introducción a *El atentado* (Campos 1994: 7), era “una magnífica y bien documentada enciclopedia

abierta de par en par para todos”. Eusebio García Luengo detalla el carácter hacendoso de Jorge Campos y le declara “trabajador infatigable” por “su labor de erudición e investigación literarias, paralela a la creadora [...] es asimismo enorme [...] trabaja en investigaciones históricas y literarias, da clases [...] y prepara libros para editoriales (1956: 13-14).

II. MAX AUB

Max Aub nació en París en 1903, hijo de Federico Guillermo Aub Marx, representante comercial, y de Susana Mohrehwitz. El joven Max estudió en el Collège Rollin de la avenida Trudaine de París, aunque en familia hablaba alemán; y al evocar su infancia siempre recuerda haber estado rodeado de libros y haber empezado a leer en *Los Miserables* de Víctor Hugo (Prat, 1978 y Soldevila 1999). Sus primeros viajes fueron a Berlín, Múnich y Núremberg para ver a su familia y a Montcornet, un pueblecito del Oise en donde veraneaba con sus padres. Con el estallido de la Primera Guerra Mundial, que pilló a su padre en Cádiz, la familia Aub, durante la batalla del Marne, salió de París y fijó su residencia en Valencia, y al año siguiente escribe su primer poema en castellano. Como el propio Max Aub afirmaba, nunca pudo escribir nada en otra lengua (Aub 1992: 109).

Max Aub cursó sus estudios en la Alianza Francesa, en la única escuela laica de la capital valenciana —la Escuela Moderna—, y en el Instituto de Valencia. Sus amigos de entonces fueron, entre otros, la familia Gaos, Juan Gil-Albert, Juan Chabás, Leopoldo Querol, Genaro Lahuerta y Pedro de Valencia. Max Aub trabajó como representante de bisutería de caballero y viajó por toda España, lo que le facilitó algunos contactos importantes, como cuando en Gerona conoció a Jules Romain, seudónimo del filósofo Louis Farigoul, y con una tarjeta suya se presentó a Enrique Díez-Canedo, gracias al cual se leyeron versos suyos

Author: Universitat Jaume I, Spain. e-mail: pmas@uji.es

en el ateneo madrileño, y, en 1925, publicó su primer libro, *Los poemas cotidianos*.

De 1929 a 1939 se reafirmó su compromiso humano y político, según señala Miguel-A. González Sanchís (Aub 1992: 119), y amplió el círculo de amistades a personalidades tan destacadas como Gerardo Diego, Antonio Machado, Jorge Guillén, Ramón Gaya o Dámaso Alonso. Su adscripción al bando republicano durante la Guerra Civil le llevó al exilio en enero de 1939 y a partir de este momento, delatado en 1940 como comunista, ingresó en los campos de concentración de Marsella, Rolland Garros, Vernet, Niza, Vernet y Djelfa. Este último destino marcó su trayectoria literaria, pues el viaje en barco le inspiró para escribir *San Juan* y en el campo argelino escribió su poemario *Diario de Djelfa*.

El próximo destino de Max Aub fue México, en donde se estableció desde 1942 con la ayuda de Enrique Díez-Canedo y de Alfonso Reyes, que le ayudó a naturalizarse en 1955. Desde su llegada a México trabajó en el mundo del cine como autor, traductor o director en más de cincuenta guiones cinematográficos, al tiempo que explicaba Teoría y Técnica Cinematográfica, y colaboraba en el *Nacional* y el *Excelsior*.

En 1946 se reunió con su familia en Cuba y, posteriormente, regresó a México a la que será su casa de siempre en Euclides, 5 del Distrito Federal.

Tras su naturalización, viajó por Europa de 1956 a 1958 y a su regreso a México continuó ligado al cine y a la Universidad, en la que dirige la estación de radio de 1960 a 1966, año en el que, en solidaridad con el rector, dimite a causa de las revueltas estudiantiles.

En 1966 viajó a Israel enviado por la UNESCO para dar un curso en la Universidad Hebrea y fruto de este viaje es el poemario *Imposible Sinaí*, escrito siguiendo el procedimiento que ya había empleado para componer *Antología Traducida*: invención de poetas y de poemas cuyos textos se presentan a modo de antología trasladada de otro idioma. En 1972 visitó España y, a su regreso a México, murió el 22 de julio.

La producción literaria de Max Aub es muy extensa y abarca todos los géneros, aunque destaca en novela —*Laberinto mágico* (verdadero mural de la Guerra Civil Española compuesto por 6 novelas)— y teatro.

III. JORGE RENALES

Al estallar la Guerra Civil Española en 1936, Jorge José Renales Fernández se alistó en la base de blindados de venta del Poyo, en Quart de Poblet, donde publicó sus primeros relatos en *Héroes de Levante* (1938) —exaltación del soldado de infantería— y *Cinco días del tren blindado* (1939) —sucesos acaecidos en la zona del Maestrazgo castellonense y turolense. Quizá por ello, en la carta en la que se da a conocer a Max

Aub, refiriéndose a *Campo de sangre* (Aub 1945), le dice que “de todo lo suyo que he leído, lo que más me ha gustado han sido las escenas turolenses de su novela” (AMA C 3-32-1). Así que fue en Valencia donde Jorge Campos organizó las colonias escolares y colaboró en *La Hora* de Valencia, bajo el inocente seudónimo de Tom Sawyer, en la sección “Pum” (Campos 1990: 9).

Acabada la guerra fue apresado en el puerto de Alicante y trasladado al campo de Albatera (Martínez-Cachero 1991: 277), hechos que se refieren en su libro póstumo *Cuentos sobre Alicante y Albatera* (1995) y también en *El atentado* (1994) donde selecciona los relatos “Campo de los almendros” y “Las naranjas” (Campos 1994: 109-119) procedentes del libro anterior.

Tras ser liberado vivió en Valencia, donde digirió sus vivencias para reflejarlas, ya residente en Madrid, en *Tiempo pasado* (1956). Jorge Campos fue incapacitado para ejercer de maestro (BOE 19-5-1941: 5), y publicó en colaboración con Manuel Heredia *Seis mentiras en novela* (1940) ya bajo el seudónimo de Jorge Campos. En aquella época trabajó como corrector en Gráficas Bernés y Tipografía Moderna y promovió diversas revistas. Su amigo José Hierro rememora en el colofón del libro *Bombas, astros y otras lejanías* (Campos 1992: 195-198) aquellos tiempos en los que se llamaban de “don”, junto a José Luis Hidalgo, en la pensión de doña Esperanza.

Establecido en Madrid tras acabar sus estudios de Filosofía y Letras, comienza su extensa trayectoria como editor de textos clásicos, se prodiga en las tertulias de la capital y colabora en numerosas revistas. Además, como becario del instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, investiga en el estudio de Hispanoamérica, y fruto de ello fue la *Antología de la literatura hispanoamericana* (1950), que siguió a su *Historia de la literatura universal* (1946), ambas encargadas por la editorial Pegaso. Más tarde, además de desarrollar una importante labor docente, completó su trayectoria investigadora en ediciones e introducciones y con los estudios *Cervantes y el Quijote* (1959), *Conversaciones con Azorín* (1964a), y *Teatro y sociedad en España. 1970-1980* (1968).

En cuanto a su vertiente creativa reúne sus relatos en libros como *El hombre y lo demás* (1953), *Tiempo pasado* (1956), *Cuentos en varios tiempos* (1971) y *Elección de sepultura* (1919); y recibió el Premio Nacional de Literatura en 1955 por *Tiempo pasado* (1956).

Señala Luis Muñoz (1996) cómo, después de la muerte de Franco, Jorge Campos decidió convertir sus vivencias como prisionero del Campo de Albatera en relatos, aunque la mayoría no vieron la luz en vida de nuestro autor. El propio Max Aub, en la dedicatoria del ejemplar de *Campo de los almendros* (Aub 1968) que le envía a Madrid, le recuerda: “que debió haberlo escrito

él —entre otras cosas porque sí estuvo—, in memoriam y con un fuerte abrazo”.¹

IV. MAX AUB, *DIARIO DE DJELFA Y CAMPO DE LOS ALMENDROS*

Max Aub convierte las anécdotas del campo de concentración argelino en su *Diario de Djelfa*, título que Jorge Campos no recuerda con exactitud en su primera carta y lo cita, con dudas expresadas entre interrogantes, como *Diario del alba*.² Los *Cuentos sobre Alicante y Albatera* narran los meses de marzo a octubre de 1939, que luego continuará con *Tiempos pasados* con los primeros años de posguerra hasta 1943. Pero también Max Aub vuelve a su experiencia en los campos, aunque prestada en este caso, en *Campo de los Almendros*, título que se repite en uno de los cuentos de Jorge Campos.

El *Diario de Djelfa* de Max Aub —del que, como hemos visto, tenía conocimiento Jorge Campos aunque dude en el título— reúne una serie de poemas para dejar prueba de su estancia en el campo de concentración argelino de Djelfa. Max Aub había acabado en él después de pasar por los campos de Argelès-Sur-Mer y de Vernet, en Francia, y es en el desierto argelino, entre 1941 y 1942, donde decide dar testimonio a través de sus poemas de su cautiverio. Al principio el libro se publicó con 27 poemas (Aub 1944) pero sabemos por nuevas ediciones y por el rescate de material inédito (Mas 2019) que tenía más material poético que fue descartado bien por exigencias editoriales, bien por otras razones.

En cuanto a *Campo de los almendros*, Max Aub cierra con él las seis novelas que conforman el “Laberinto mágico”, su visión sobre la Guerra Civil Española (1936-1939). Así pues, en esta última novela de la hexalogía Max Aub narra los últimos días de la guerra, la acumulación de republicanos en Alicante y el definitivo desmoronamiento de la República Española. Caos y desolación constituyen un fresco que mezcla realidad y ficción en busca de la verdad que se nutre de numerosa documentación y testimonios, como el que le ofrece el historiador Manuel Tuñón de Lara, presente en el puerto de Alicante: “Puedo testimoniar la minuciosidad don que Max Aub recogió centenares de testimonios orales y documentos, con que leyó textos de prensa, antes de escribir una línea” (Tuñón de Lara 1972: 36). Esta novela-reportaje sobre los miles de republicanos apelotonados en el puerto de Alicante saca a la luz cientos de anécdotas y personajes que

exigen en las ediciones dedicadas al lector de hoy un sinfín de notas aclaratorias, como así sucede en la preparada por Francisco Caudet (Aub 2000) que permite, además, desvelar quienes se esconden tras la ficcionalización aubiana, por ejemplo Ángel Gaos detrás de Vicente Dalmases, según afirma Margarita Ibáñez (2020: 51).

V. JORGE CAMPOS Y LOS CUENTOS DE ALICANTE Y ALBATERA

La novela de Max Aub engancha con los primeros relatos de *Cuentos de Alicante y Albatera* de Jorge Campos, en donde este narra su experiencia al tiempo que establece la normalidad de la tragedia cotidiana en el campo de concentración, uno de los más duros del franquismo. Jorge Campos redactó los cuentos en el invierno y verano de 1978 en Madrid y El Espinar (Campos 1992: 41), aunque no cabe duda de que había recogido apuntes sobre ellos durante años; quizá esperó a la muerte del dictador y a ver si la deriva sangrienta española desaparecía. Según su amigo Ricardo Blasco, en enero pergeñó los primeros relatos (Campos 1985: 9) y en verano ya estaba corrigiendo la mayoría en El Espinar. La versión definitiva, ya ciego, la cerró dictando correcciones en condiciones difíciles. Hasta el momento, exceptuando los libros anteriores a la Guerra Civil, los argumentos de sus relatos habían evitado conceptos que le pudieran comprometer ante la censura; tan solo en *El hombre y lo demás*, en el relato “La maniobra”, encontramos palabras como “democracia”, “dictadura”, “presidente de la República”, “Mussolini” y frases en las que se aprecia un sentido irónico como en “camisas pardas, o cualquier otra, sea cual fuere su nombre” (Campos 53: 78), en relación a las “camisas negras” del fascismo italiano o quizá a las “camisas azules” de los falangistas españoles.

Como Max Aub, también recurrió a conocidos del Campo de Albatera para corroborar informaciones sobre el yermo saladar de Albatera en el que en 1939 estaban los barracones rodeados de alambradas y vigilados por torres de vigilancia. Jorge Campos se retrata en “Campo de los almendros”, “Desvalidez”, “Gupo 46” y “Muerte y vida”, siempre con la “chaqueta grande” con la etiqueta “Perramus”. El llamado “poeta” o “Miguel el poeta” que aparece en “El anochecer de los suicidios” es Miguel Alonso Calvo, es decir: Ramón de Garcisol. El “Pascual” de “Muerte y vida” es el poeta Pascual Pla y Beltrán. Ernesto Giménez Caballero aparece como “el jerarca”. Y el que escapa en “Campo de los Almendros” junto a Jorge Campos es Ricardo Juan Blasco. Este último proporciona información sobre otros personajes que también aparecen en los relatos: Fernando Ferraz, como “Fernando”; Ricardo Cornejo, como el “peruano”; Félix Luengo, como el personaje con guerrera; y Simón Otaola, como Gutiérrez. Así

¹ Archivo Familiar de Jorge Campos. También se conservan otras dedicatorias de Max Aub: “A Jorge Campos, su amigo. Max Aub. Euclides 5. México 5 D.F.”, en *Campo abierto* (1951); “A Jorge Campos con la vieja amistad de Max Aub”, en *Campo del moro* (1963); y, “A Jorge Campos en la admiración de Max Aub”, en *Ciertos Cuentos* (1955).

² *Ibid.*

como los militares Etelvino Vega y Nilamón Toral, el comisario de tanques Luis Sendín, los hermanos Soriano, el periodista Navarro Ballesteros, Ángel Gaos, Manuel García Pelayo y el doctor Juan Peset Alexandre —rector de la Universidad de Valencia— (Campos 1985: 28).

Cuentos sobre Alicante y Albatera consta de quince relatos que María Martínez-Cachero Rojo (1991) analiza estructuralmente, por lo que vamos a centrarnos brevemente en su descripción argumental. En “La fuga” se refieren los últimos días de la República, con el gobierno ya en Valencia, ciudad a la que se dirige el protagonista, desencantado por las promesas de unos y de otros, viajando en la caja de un camión. Por fin llega a Valencia para confundirse entre una multitud que busca el puerto como única posibilidad de huida. “El loco” se basa en un personaje que clama encaramado a una antena impasible a la inactividad de los grupos de ayuda internacional en el puerto de Alicante, en concreto el llamado Comité de No Intervención. Aparecen en él el cónsul de Argentina y un diputado francés cuya identidad coincide con la del comunista Charles Tillon (Campos 1985: 22). “El anochecer de los suicidios” da fe del trágico desenlace de algunos refugiados que decidieron no afrontar el futuro tormentoso que les esperaba. En *La muerte de la esperanza*, Eduardo de Guzmán señala que eran tantos los suicidios que “en dos días más el enemigo no tendrá nada que hacer, porque nos habremos matado todos” (1973: 361). “Llegaron los barcos” es la descripción de una espera en una “zona internacional” que no será respetada. El relato nos lleva a la angustia de *Esperando a Godot* de Samuel Becket, salvo que aquí los barcos que se esperan no pueden llegar porque otros bloquean la entrada del puerto. En realidad, el último buque que había zarpado de Alicante fue el Marítima el día 28 de abril de 1939, antes de la llegada de Jorge Campos —que salió de Albatera el 30—; después fue el crucero franquista Canarias el que impedía la entrada de otros barcos, hasta que fondearon los minadores Júpiter, Marte y Vulcano, de los que desembarcó el Cuerpo de Ejército de Galicia (Campos 1985: 27). “La escollera” no es más que un escondite al que confía su suerte un prisionero.

Vale la pena detenerse en el cuento “Campo de los Almendros”, que puede pasar por un conjunto de anécdotas de lo narrado en la extensa novela *Campo de los almendros* de Max Aub y cuyo estudio comparativo pormenorizado reservamos para otra ocasión. En este sentido, Jorge Campos, en la dedicatoria del ejemplar de *Teatro y sociedad* (1968) que le envió para felicitarle el año nuevo de 1969 llama a Max Aub “superviviente del campo de los almendros”.³ Por otra parte, en el relato de Jorge Campos rezuma una bondad que Joaquín

Entrambasaguas (1953: 468) toma como característica de su obra, pues afirma que “el hombre es bueno en la obra de Jorge Campos y lo demás, como inspirado por el hombre o afecto a él, tampoco encierra maldad y, cuando la hay, se borra por los mismos personajes”. En efecto, el final del relato, con el regreso de los personajes al campo, anuncia que “volvieron al interior, como dos chicos temerosos de un castigo” (Campos 94: 115). La afirmación de Entrambasaguas es matizada por María Martínez-Cachero Rojo en la introducción a *El atentado* (Campos 1994: 22) donde aporta diversos ejemplos en los que aparece la crueldad y la ambición. Martínez-Cachero reseña cómo en “Campo de los almendros se asiste a la metamorfosis de un campo alicantino, nevado de flores blancas, en un escenario gris, “como si sobre ellos [los almendros] también hubiera caído la derrota” (Campos 1994: 109). El relato describe a los prisioneros que permanecen cercados, a los militares italianos que se llevan a las mujeres, e insiste en el cansancio, el sueño interrumpido por ráfagas de ametralladora, la espera, la huida de Fernando (Ricardo Juan Blasco) y su amigo (el propio Jorge Campos) y el perplejo regreso de estos al campo. En realidad, la salida de Jorge Campos del Campo de Albatera fue más rocambolesca, como cuenta su amigo Pablo Beltrán de Heredia en la introducción a *Bombas, astros y otras lejanías*:

Se recibió un día, en la prisión, la orden de que fueran puestos en libertad los internos mayores de sesenta años y menores de dieciocho. Para acogerse a dicho beneficio, era preciso formular una declaración jurada. Como la mayoría de los reclusos no sabía escribir, preguntó un oficial quién podría hacerlo. Se adelantó Jorge Campos —entonces todavía Jorge Renales—, y fue encargado de redactar las declaraciones de los veintidós presos que habían de salir; pero a ellas unió la suya propia, aun cuando él no reuniera las condiciones exigidas (Campos 1992: 19).

Siguiendo con los relatos restantes, en “Las naranjas” se narra el traslado a pie de una columna de prisioneros desde el campo a la ciudad, a cuyo paso las gentes ofrecen pan y naranjas. La anécdota, sucedida el 7 de abril de 1939 (Campos 1985: 25), surge cuando los soldados impiden que los ciudadanos ofrezcan comida a los prisioneros y las naranjas caen al suelo y ruedan por la pendiente. A nuestro juicio, la catarata de naranjas entre las piernas de los prisioneros constituye una imagen imborrable. “La llegada” se detiene en el angustioso traslado en tren hasta el Campo de Albatera. “Grupo 46” rememora las desventuras de un conjunto de prisioneros fácilmente identificables porque dice sus nombres y apellidos. “Desvalidez” cuenta cómo escabullirse aprovechando la lluvia. “Muerte y vida” resulta autobiográfico pues refiere cómo se rompe la monotonía cruel y famélica del campo con un mensaje de altavoz que le va a propiciar la libertad mintiendo sobre su edad. “Pesadilla” se

³ BMA: Biblioteca Max Aub de Segorbe.

sumerge en la perplejidad de sentirse fuera del campo y, sin embargo, naufragar en la incredulidad de lo que le ocurre al personaje: caminar, comer, oír música, dormir y esperar al tren. “Limosna” responde a la literalidad de cómo conseguir comida. “El jerarca” —reflejo de Ernesto Giménez Caballero, miembro de la Junta Política de Falange y de la J.O.N.S.— presenta a un gerifalte militar en plena perorata exaltadora del franquismo y del catolicismo. Y “El sargento” —inspirado en Miguel Alonso Calvo— describe a un personaje cuya misión es custodiar a los “rojos”.

Cuentos de Alicante y Albatera, según María Martínez-Cachero, “supone, estéticamente hablando, una clara y feliz culminación del arte narrativo de su autor y acredita, además, con su no apelación al tremendismo, al pesimismo y al resentimiento político, la bondad de su ánimo” (1991: 309).

VI. EPISTOLARIO ENTRE JORGE CAMPOS Y MAX AUB

Prueba del paralelismo entre la trayectoria de Max Aub y la de Jorge Campos es la correspondencia que mantuvieron, de la que se conservan unas pocas cartas en la Fundación Max Aub de Segorbe (Caja 3, nº 32). Muestra de la falta de documentación es que, si se conservan felicitaciones de 1954, 1955, 1956 y 1965 en el Archivo Familiar Jorge Campos, lo lógico es que las hubiera de otros años; de hecho entre los documentos de Jorge Campos se conservan felicitaciones de Max Aub de los años 1959, 1962-1965 y 1967 formando parte del característico impreso “El correo de Euclides” que Max Aub mandaba a sus amigos para desear un feliz año nuevo. El interés de Jorge Campos resulta evidente, pues en su trayectoria civil y literaria están presentes, como en la de Max Aub, las consecuencias de la Guerra Civil Española.

En la primera carta Jorge Campos se da a conocer y manifiesta el deseo de intercambiar libros, pero también de recabar información sobre autores en el exilio mexicano y sobre la literatura hispanoamericana, tanto la actual como la precolombina. Jorge Campos cita a algunos amigos como Ricardo Juan Blasco, Simón Otaola, Manolo Bonilla Baggetto y Miguel Enguñados para demostrarle su pertenencia al grupo de conocidos mutuos, de ahí que, como se verá en las cartas que aportamos, se refiera a ellos tan solo con el nombre de pila o con el apellido.

Manuel Bonilla Baggetto fue el fundador en 1950 de la Librería Bonilla en la calle Simón Bolívar, nº 34 de México DF. La Fundación Max Aub custodia una carta de este a Max Aub⁴ en la que firma como “Manolo” y en la que le da las gracias por enviarle el libro *Heine*. Cuando Manolo Bonilla decide establecerse

en México, Miguel Enguñados escribe a Max Aub para que este le ayude:

Mi querida familia. Tengo el gusto de presentarles, y de saludarles por su mediación, a mi buen amigo Bonilla Baggetto. Va a instalarse en esa ciudad y aunque tiene a su familia quizás Vds. puedan contribuir a ambientarle. Es un hombre activo e inteligente. Puedo afirmarlo porque además de amistad que con él me une hemos trabajado juntos en varios asuntos comerciales. No me cabe duda de que le tratarán como Vds. saben hacerlo. ¡No saben cómo le envidio en estos momentos!⁵

Miguel Enguñados Requena,⁶ autor de *La poesía de Luis Palés Matos* (1961) aparece en *Campo de los almendros* en la “Página azul” (Aub, 1968: 510) y fue quien facilitó la dirección de Max Aub a Jorge Campos y a Ricardo Juan Blasco según se puede leer en una carta en la que Miguel Enguñados se lo advierte a Max Aub diciéndole que “tanto Jorge Campos como Ricardo Juan me pidieron su dirección para escribir por su cuenta y supongo que lo habrán hecho”.⁷

Todo lo que le pregunta Jorge Campos a Max Aub se lo contesta en una carta que Max Aub manda a Miguel Enguñados, a Jorge Campos y a Ricardo Juan Blasco a la vez en la que uno tras otro responde a las cuestiones que cada uno le había planteado. En el caso que estudiamos, se puede leer:

Querido Jorge Campos, le agradezco sus líneas, conozco algún cuento suyo —y su carta a [Manolo] Bonilla—. Le enviaré revistas. Tengo las mejores relaciones con el Fondo de Cultura Económica, que es mi editor. Le interesa mucho que le envíe usted las reseñas de sus libros. Voy a intentar que le envíen algunos.⁸

Sin embargo algo sucedió con las respuestas pues en otra carta a Ricardo Juan Blasco —del 10 de febrero de 1949—, Max Aub se queja de que “hace algún tiempo escribía a M[iguel] E[nguñados] una carta para usted, Miguel y Jorge y me extraña mucho no haber tenido por lo menos un acuse de recibo. Dígaselo usted”.⁹ No obstante, sí le contestaron, pues Ricardo Juan Blasco le responde a Max Aub —1 de marzo de 1949— que “Me dice Jorge que Miguel le contestó a usted oportunamente [...] He dado a Jorge cuatro libros para que los incluya en un envío que le hace”.¹⁰

Ricardo Juan Blasco estuvo con Jorge Campos en el campo de concentración de Albatera y por ello sale en los *Cuentos* aparte de prologar el libro, y también manifiesta interés en comunicarse con Max Aub. Ricardo Juan Blasco era el director de *Corcel*.

⁵ AMA C 5-35-4.

⁶ Vid. sobre este autor *Los hallazgos de la lectura: estudio dedicado a Miguel Enguñados*. Eds. John Crispin, Enrique Pupo-Walker y Luis Lorenzo-Rivero. Madrid, José Porrúa, 1989. En el Archivo Max Aub de Segorbe (Caja 5, nº 35) se conservan 34 cartas entre Aub y Enguñados.

⁷ AMA C 5-35-7.

⁸ AMA C 2-30-6a.

⁹ AMA C 2-30-7.

¹⁰ AMA C 2-30-8.

⁴ AMA C 2-34-1.

Pliegos de Poesía, en la que colaboró Jorge Campos en el número 8 de agosto de 1944 con *Cinco prosas*.

En el momento de escribirle la primera carta, Jorge Campos solo había publicado unas crónicas en *Héroes de Levante. Crónicas de la resistencia (¿1938?)*, *Cinco días del tren blindado* (firmado —como el anterior— como Jorge Renales, 1939), *Seis mentiras en novela* (“El triunfo del infierno. La mentira del ermitaño”, “El triunfo de los malos. La mentira de la pantalla” y “El triunfo de la estatua. La mentira del arte”, 1940), Juan Boscán. *Poesías. —Prólogo—* (1941), *Poesía lírica castellana —presentación y notas—* (1941), *Eblis. El triunfo del infierno* (1942), *Cuentos negros* (1943a), *Y nació la sombra* (1943b) e *Historia de la literatura universal* (1946).

Jorge Campos se refiere en su primera misiva especialmente a *Eblis. El triunfo del infierno* del que se tiraron 300 ejemplares con cubierta y 6 viñetas de José Luis Hidalgo. La edición corrió a cargo de Pedro Caba, Demetrio Ramos, Ángel Lacalle, Juan Lacomba y Ricardo Juan Blasco. El libro se lo había enviado a Max Aub el 23 de abril de 1948 a través de Miguel Enguídanos, según se puede leer en una carta de este último a Max Aub en la que le remite varios libros que, además, describe, y, al llegar al librito mencionado escribe sobre él: “Jorge Campos: *Eblis* (es un cuentecito que publicó hace tiempo. Me pide él mismo que le disculpe ante Vd. por enviarle una cosa tan pobre pero lo cierto es que casi toda su obra permanece inédita”¹¹. No fue el único envío, pues el 15 de febrero de 1949 le adelanta: “llegará un paquete de Jorge”¹². El ejemplar se conserva en la Biblioteca Max Aub de Segorbe y lleva por dedicatoria: “A Max Aub, con un cordial y trasatlántico abrazo. Jorge”.

Otro de los autores citados en las cartas es Simón Otaola que se exilió a México en 1939. Se estableció en Veracruz, Guanajuato y, finalmente, en México D.F., donde murió. Fundó la revista *Tertulia* y la editorial *Aquelarre*. En 1955, cuando se le cita en la carta, Simón Otaola había publicado en su editorial mexicana retratos de exiliados en *Unos hombres* (1950), datos sobre el exilio en *La librería de Arana* (1952) y la novela *Los tordos en el Pirul* (1953).

En cuanto al lugar que ocupa Jorge Campos en la literatura hispánica, a pesar de sus numerosas colaboraciones tanto en terreno creativo como en el historiográfico y en el editorial, lamentablemente, en palabras de José Hierro (1990: 5), “como ocurre siempre en toda persona que ha vivido dos o tres años sin estar en el retablo de las maravillas, pasa al olvido. Esto ha ocurrido con Jorge”.

ANEXO: EPISTOLARIO

[1] AMA C 3-33-1

[Escudo, membrete y dirección del CISC]

Madrid 16, diciembre, 1948

Sr. D. Max Aub.

Méjico.

Estimado amigo:

Le doy este nombre porque el suyo hace tiempo me es familiar. Primero alguna lectura, luego mi estancia en calidad de corrector, director literario y otras sumisas obligaciones en Tipografía Moderna de Valencia,¹³ do[n]de se recuerdan su *Fábula verde* y *Pedreña*,¹⁴ de vez en cuando, después lecturas, otra vez, por medio de nuestro común amigo, el impetuoso y mediterráneo [Miguel] Enguídanos, y noticias en cartas de [Manolo] Bonilla.

Hace algún tiempo que pensaba escribirle y enviarle mis escasas ediciones. Con esta fecha le hago un paquetillo. No valen gran cosa. Si acaso el cuento *Eblis*,¹⁵ que desaparece en lo menudo de la edición. Espero que en adelante le pueda enviar cosas mejores. Mi *Historia de la Literatura Universal* que a despecho de todo es un pequeño prodigio de objetividad anda por ahí en los escaparates. No sé si esto querrá decir que se venderá. Los editores me juran que no por los huesos de Marco Polo.¹⁶ —Ahora caigo en que conocerá Ud. alguno de mis cuentos por la colección de Corcel¹⁷ que le envió Ricardo Juan [Blasco]—. Ya me hablará de ellos. Yo, por adelantar[le] un poco mi opinión le diré que de todo lo suyo que he leído, lo que más me ha¹⁸ gustado han sido las escenas turolenses

¹³ La Tipografía Moderna de Valencia fue fundada en 1899 por el poeta y dramaturgo en valenciano Miguel Gimeno Puchades. En 1933 la empresa hizo suspensión de pagos y el yerno del fundador, Manuel Soler Soria, la adquirió en subasta y la reabrió. Entre 1936 y 1939 la empresa estuvo intervenida por un comité. El traslado del gobierno a Valencia le dio un gran impulso. Desde 1940 lleva el nombre de Artes Gráficas Soler.

¹⁴ *Luis Álvarez Petreña*. (Aub 1943).

¹⁵ En la BMA también se conservan ejemplares de Jorge Campos de *La literatura hispanoamericana en el siglo XIX* (1948), *El hombre y los demás* (1954), *Tiempo pasado* (1956), *Conversaciones con Azorín* (1964) y *Teatro y sociedad* (1968).

¹⁶ Al parecer, Marco Polo fue enterrado en la iglesia de san Lorenzo, en Venecia, según deseo manifestado en su testamento, pues allí reposaba su padre Nicolò (AA. VV. *Un piccolo regno teocrático nel cuore di Venezia: il Monastero di san Lorezo*. Ed. de Odilla. Venezia, Filippi, 1993: 61-62, n. 6). Pero durante los trabajos de reconstrucción de 1592 a 1602 desaparecieron sus huesos. De 1908 a 1923 se buscaron infructuosamente sus restos.

¹⁷ La revista *Corcel* (1942-1949) fue publicada en Valencia por la editorial Cosmos. Luis Muñoz Navarro le dedica un apartado a esta colaboración en su tesis doctoral *Jorge Campos y la actividad literaria en el exilio interior* (1966).

¹⁸ En el original *han*.

¹¹ AMA C 5-35-6b.

¹² AMA C 5-35-9b.

de su novela.¹⁹ Me parece que no se puede captar mejor el ambiente de aquellos días. E²⁰ inclino ante ellas unas cuartillas que emborroné sobre lo mismo.²¹ Quizá Manolo [Bonilla] recuerde. En general la novela me gustó. Más que el *Diario del Alba*²² —¿Se llama así?—. Su revista unipersonal,²³ interesantísima. Para mi gusto lo de más valor es *Tránsito*,²⁴ sobre un problema que se repite y se repite y nos callamos. Es curioso que aquella cosa en un acto sobre la criada coincide con el fondo de una cosa titulada *Las criadas*,²⁵ publicado en SUR,²⁶ al mismo tiempo. Siempre me ha preocupado mucho cómo en determinadas épocas aparece la coincidencia de temas. Sin caer en esas disquisiciones idiotas de si fue primero este o el otro.

Pero me estoy poniendo pesado. Ya le ha dicho Miguel [Enguídanos] le vamos a enviar la carta en que Ud. Se interesa por el balance literario del año. También he escrito a Manolo [Bonilla] sobre ello. Escribirla será, casi, casi, un placer.

No sé si conocerá mis actividades. Tengo en imprenta una *Antología de Literatura Hispanoamericana*²⁷ y preparo una *Historia*.²⁸ En este sentido le agradezco los envíos a Miguel ya que me beneficio de su lectura, pero espero de su gentileza —como dicen mucho por ahí— me envíe revistas. Y que conste que no las pido de las caras, sino de esas que se compran en toda casa y luego se tiran y contienen indicaciones bibliográficas. Especialmente me interesa lo indígena y lo actual. Aun no han llegado los prometidos libros de Chilam Balam.²⁹ El Popol Vuh³⁰ ya

lo conozco en esa edición. Me interesaría saber si tiene Ud. relación con el Fondo de Cultura Económica para enviarles una serie de reseñas sobre sus libros, publicadas aquí.

Y nada más. Espero sus noticias y le pido ya perdón por mis peticiones.

[Firma]: Jorge Campos.

[2] Carta de Max Aub a Ricardo Juan Blasco y otros. AMA C 2-30-6a.

Mis queridos amigos.

Recibí sucesivamente las cartas de Miguel [Enguídanos], Ricardo [Juan Blasco] y Jorge [Campos], tan alborozadas todas por el futuro curso de [José] Ortega [y Gasset], y los recortes acerca de la primera conferencia [...]

Querido Jorge Campos, le agradezco sus líneas, conozco algún cuento suyo —y su carta a [Manolo] Bonilla—. Le enviaré revistas. Tengo las mejores relaciones con el Fondo de Cultura Económica, que es mi editor. Le interesa mucho que le envíe usted las reseñas de sus libros. Voy a intentar que le envíen algunos [...].

[Firma]: Max Aub.

¹⁹ En *Campo de sangre* (1945) Max Aub incluye un capítulo al principio de la segunda parte titulado "Teruel". Max Aub había escrito sobre el tema en 1937 *Teruel*, representada por las Guerrillas del Teatro, aparte de colaborar en 1938 con André Malraux en el rodaje de *Sierra de Teruel*.

²⁰ En el original Y.

²¹ Quizá se refiera a sus dos primeras colaboraciones, firmadas como Jorge Renales, en *Héroes de Levante. Crónicas de la resistencia* (¿1938?) y *Cinco días del tren blindado* (1939).

²² Se refiere al poemario *Diario de Djelfa* (1944). Esta primera edición solo contenía 27 poemas.

²³ La revista *Sala de espera* (1948-1951), impresa en México por Gráficas Guanajuato, contenía exclusivamente obra de Max Aub, de ahí lo de "unipersonal".

²⁴ *Tránsito* apareció en el primer número de la revista *Sala de Espera* (1-10).

²⁵ Jean Genet, *Las criadas*, Buenos Aires, Sur, 1948. Traducción de J. J. Rinieri.

²⁶ La revista argentina SUR fue creada en 1931 por Victoria Ocampo, a instancias de Waldo Frank, José Ortega y Gasset y Eduardo Maella, con el fin de acercar escritores extranjeros al conocimiento de los lectores. La editorial se fundó con el mismo nombre dos años más tarde, en 1933, y en ella se publicó en 1959 la traducción de *Las criadas* realizada por José Bianco.

²⁷ Campos 1950.

²⁸ Este proyecto no cuajó, pero sí algunos artículos, ediciones y capítulos especializados; por ejemplo en *Historia general de las Literaturas Hispánicas*, IV (VV. AA. 1957: 155-239). El no cuajar proyectos editoriales constituye un leitmotiv de *Tiempo pasado* (1956).

²⁹ Libros anónimos de la cultura maya, escritos en lengua maya durante los siglos XVI y XVII, en la ciudad de Chilam Balam. Jorge

Campos se refiere a *El libro de los libros de Chilam Balam*, México, Fondo de Cultura Económica, 1948.

³⁰ El *Popol Vuh*, o *Libro del conejo*, es una recopilación de narraciones míticas del pueblo indígena guatemalteco quiché. Jorge Campos se refiere al libro *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*. Traducción de Adrián Recinos. México, Fondo de Cultura Económica, 1947.

[3] Ms. AMA C 3-33-2

A Max,
Siempre debiéndole carta.
¡Feliz 1954!

[Firma]: Jorge C[ampos].

Recibí su libro. Le envió uno mío. Desearía su opinión (aquí le hacen el vacío con gran éxito).

[La postal lleva la imagen de una casa con cipreses y abetos.]

[4] AMA C 3-33-3

A Max Aub
y los suyos.
¡Feliz 1955!

[Firma]: Jorge Campos.

Por fin he podido corresponder, aunque muy modestamente, a su atención enviándome sus obras. ¿Conoce mi libro *El hombre y lo demás*?³¹ No sé si se lo envié o no. A [Manolo] Bonilla no le llegó. A [Simón] Otaola sí.

Un abrazo.

[La postal lleva la imagen de un abeto.]

[5] AMA C 3-33-4

Max Aub
Euclides 5
Nueva Anzures
México, DF., 28 de febrero de 1955

Sr. Don Jorge R. Campos
Medinaceli 4
Madrid, España.

Mi querido amigo:

Me excuso muchísimo de no haberle contestado antes, pero he estado muy enfermo.

Primero quiero decirle lo bien que me ha parecido su nota acerca de *Las buenas intenciones*,³² y cuánto se la agradezco.

Por otra parte, su libro *El Hombre y lo Demás*³³ es de los más inteligentes, de los más humanos que me ha sido dado leer en prosa, de lo publicado en España en estos últimos años.

No tengo la menor duda acerca de su futuro literario, y no sabe usted cuánto me alegro.

Me gustaría saber si ha recibido usted mi libro acerca de la *Poesía española contemporánea*,³⁴ por si acaso, le he enviado a usted otro ejemplar hace unos días.

Perdóneme que no le escriba más.

Me prometo y le prometo hacerlo algún día cercano.

No necesito repetirle que soy su amigo.

[Firma]: Max Aub³⁵

³¹ Campos 1953.

³² Se refiere a la reseña aparecida en *Ínsula*, n° 108, diciembre de 1954.

³³ Campos 1953.

³⁴ Aub 1954.

³⁵ Puesto que lleva firma, se trata de una copia o de una carta que no llegó a mandar.

[6] AMA C 3-33-5

A Max Aub
 con el deseo de un buen
 1956
 [Firma]: Jorge Campos.

Llegaron los cuentos. Bonilla le lleva un abrazo mío.

[La postal lleva dos imágenes de Francisco Lameyer y Berenguer pertenecientes al libro *Escenas andaluzas* de Serafín Estébanez Calderón. Madrid, 1846.]

[7] Ms.³⁶ AMA C 3-33-6

A Max
 Con el deseo de que
 siga publicando estupendas novelas.
 [Firma]: Jorge C[ampos].

BIBLIOGRAFÍA

1. Aub, Max (1944). *Diario de Djelfa*. México, Unión Distribuidora de Ediciones.
2. —(1945). *Campo de sangre*. México, Tezontle.
3. —(1954). *Poesía española contemporánea*. México, Imprenta Universitaria.
4. —(1968). *Campo de los almendros*. México, Joaquín Mortiz. Y (2000) Ed. de Francisco Caudet. Madrid, Castalia.
5. —(1992). *San Juan*. Madrid, Anthropos. Epílogo biográfico de Miguel A. González Sanchis.
6. Campos, Jorge (1938). *Héroes de Levante. Crónicas de la resistencia* (firmado como Jorge Renales). En colaboración con Manuel Heredia. Valencia, Alianza, Biblioteca del combatiente.
7. —(1939). *Cinco días del tren blindado* (firmado como Jorge Renales) Valencia, Ediciones Tanq; Publicaciones del Comisariado de Fuerzas blindadas.
8. —(1940). *Seis mentiras en novela*. Valencia, Colección "Arco Iris", Jesús Bernés.
9. —(1941a). *Juan Boscán. Poesías*. —Prólogo—. Valencia, Tipografía Moderna.
10. —(1941b). *Poesía lírica castellana* —presentación y notas—. Valencia, Jesús Bernés.
11. —(1942). *Eblis. El triunfo del infierno*. Viñetas de José Hidalgo. Valencia, Cosmos.
12. —(1943a). *Cuentos negros*. Valencia, Trébol.
13. —(1943b). *Y nació la sombra*. Valencia, Trébol.
14. —(1946). *Antología de la literatura hispanoamericana*. Madrid, Pegaso.
15. —(1948). *La literatura hispanoamericana en el siglo XIX*. Valencia, Saitibi.
16. —(1949). *Vida y trabajos de un libro viejo. (Contados por él mismo)*. Ilustraciones de Juan Segarra. Valencia, Castalia.
17. —(1950). *Historia de la literatura universal*. Madrid, Pegaso.
18. —(1953). *El hombre y lo demás*. Valencia, Castalia.
19. —(1956). *Tiempo pasado*. Prólogo de Eusebio García Luengo. Santander, Ediciones Cantalapiedra.
20. —(1959). *Cervantes y el Quijote*. Madrid, La ballesta.
21. —(1964a). *Conversaciones con Azorín*. Madrid, Taurus.
22. —(1964b). *La otra luna*. Cuento impreso como felicitación para el año 1965 con ilustraciones de Adolfo Estrada. sf., sc.
23. —(1968). *Teatro y sociedad en España. 1970-1980*. Madrid, Moneda y crédito.
24. —(1979). *Elección de sepultura*. Madrid, Sedmay.
25. —(1985). *Cuentos sobre Alicante y Albatera*. Barcelona, Anthropos.
26. —(1992). *Bombas, astros y otras lejanías*. San Sebastián de los Reyes, Universidad Popular.
27. —(1994). *El atentado*. Ed. de María Martínez-Cachero Rojo. Pamplona, Hierbaola.
28. Guzmán, Eduardo de (1973), *La muerte de la esperanza*. Madrid, G. del Toro. Primera edición en Santander, Cantalapiedra, 1951.
29. Hierro, José (1990). *Rey Lagarto. Literatura y Arte*, nº 6: 5. Sama de Langreo.

³⁶ Escrito al margen y ascendente en un pliego que se convierte en tarjeta en la que en letras de imprenta dice: "Con este cuento ilustrado por Adolfo Estrada, desea JORGE CAMPOS a sus amigos un buen 1965". Se trata del cuento "La otra luna" incluido más tarde en *Bombas...* (Campos 1964b).

30. Ibáñez Tarín, Margarita (2020). *Los Gaos. El sueño republicano*. València, PUV.
31. Martínez-Cachero Rojo, María (1991). "Análisis de *Tiempo pasado* (1956). Cuentos de Jorge Campos". *Archivum*, 41-42: 275-295.
32. —(1992). *Vida, obra y tiempo literario de Jorge Campos (1916-1983)*. Tesis doctoral. Universidad de Oviedo.
33. —(1999). "Cuentos sobre Alicante y Albatera (1985), un libro de Jorge Campos. *Tricedumbre*. Homenaje al profesor Francisco Martínez García. León, Universidad de León: 315-325.
34. Mas i Usó, Pasqual (2017). *El universo poético de Max Aub*. Saarbrücken, EAE.
35. —(2019). *Catálogo del corpus poético inédito de Max Aub*. Castelló, Diputació.
36. Muñoz Navarro, Luis (1996). *Jorge Campos y la actividad literaria en el "exilio interior"*. Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona.
37. Prat Rivelles (1978). *Max Aub*. Madrid, Epesa.
38. Soldevila, Ignacio (1999). *El compromiso de la imaginación. Vida y obra de Max Aub*. Segorbe, Fundación Max Aub.
39. Tuñón de Lara, Manuel (1972). "Max Aub", en *Cuadernos para el diálogo*, 102: 34-37.
40. VV. AA. (1957). *Historia general de las Literaturas Hispánicas*, IV. Barcelona, Barna.